

CULTURA Y TRADICIÓN

La situación estratégica de estas sierras en el control de los Valles del Segura y Guadalestín, y su comunicación con el litoral, así como los recursos naturales que albergan y la tradición religiosa que han protagonizado, han propiciado una intensa intervención humana a lo largo de la historia y la consiguiente transformación del paisaje. Enclaves como el Santuario ibero de La Luz, las fortificaciones árabes de La Luz, Los Garres o La Asomada y, más recientemente, el Santuario de la Fuensanta, así lo atestiguan.

El paisaje forestal que hoy predomina también ha sufrido cambios importantes. A finales del siglo XIX, y tras el intenso aprovechamiento forestal precedente (madera, carboneo), se iniciaron importantes repoblaciones en los montes públicos localizados en El Valle y Sierra del Puerto, mientras que los bosques de la Sierra de Carrascoy se desarrollaron de forma natural.

Con ello, muchas áreas de cultivos de secano se redujeron, aunque hoy se mantienen enclaves agrícolas, como las Navetas, que contribuyen a incrementar el valor paisajístico y ambiental del Parque, al diversificar las posibilidades de desarrollo de comunidades vegetales y animales características.

Otro uso tradicional ha sido el ganadero. Testimonio de ello son las Vías pecuarias, por las que discurrían los rebaños en sus trasiegos a la búsqueda de pastos: la Cañada Real de Torreagüera, la Vereda de la Naveta, la Vereda del Puerto del Garruchal o el Cordel de Fuente Álamo.

Las actividades extractivas también han tenido relevancia socioeconómica para la población; la obtención de áridos, argilita o yeso han dejado sus huellas en las canteras o los hornos de yesos.

En la actualidad, zonas como El Valle y el Majal Blanco combinan su vocación de conservación y educativa con la de esparcimiento, disponiendo de numerosas instalaciones para el Uso Público.



Santuario de la Fuensanta. Romería



Naveta Grande

EL PARQUE RECOMIENDA



Centro de visitantes El Valle

En el Centro de Visitantes "El Valle", puedes encontrar información para descubrir este Espacio Natural Protegido. Además, es interesante acceder a la red de miradores, desde los que las panorámicas hacia la propia Sierra, la Huerta, el Paisaje Lunar o las llanuras litorales son excelentes. Así mismo los amantes del senderismo disponen de una extensa red de sendas y caminos.

Otros puntos de interés son el Jardín Botánico Arboretum, el Centro de Recuperación de Fauna Silvestre, la Rambla del Puerto de la Cadena, el Santuario de la Fuensanta o la Cresta del Gallo.

¿Deseas comprobarlo por tí mismo?

Estás en un espacio protegido de gran belleza paisajística y valor natural, que es nuestro deber conservar para las futuras generaciones.

Antes de comenzar tu visita, recuerda que:

- Deja tu basura en los contenedores o llévala contigo de regreso.
- Sólo se puede encender fuego en los lugares y periodos permitidos.
- Camina siempre por caminos y sendas autorizadas.
- Deja tu vehículo en aparcamientos habilitados.
- Que tu nivel de ruido no moleste a otros visitantes y a la fauna.
- Respeta la flora y fauna del entorno.
- Las mascotas deben ir sujetas dentro del Parque.
- En verano evita las horas centrales del día, protégete del sol y lleva abundante agua en tu mochila.
- En caso de emergencia llama al 112.

Para más información:
Región de Murcia
www.murcianatural.carm.es

Centro de Visitantes "El Valle"
Tel. 968 84 75 10 / infovalle@carm.es

Otros equipamientos de información:
Centro de Visitantes "La Luz", Tel. 968 37 97 72
Ermita de San Antonio El Pobre, Tel. 968 37 96 53
Punto de Información del Majal Blanco, Tel. 968 21 25 18

Parque Regional El Valle y Carrascoy



Naturaleza y Cultura entre la huerta y el mar

INTRODUCCIÓN

El Parque Regional está constituido por un conjunto de sierras prelitorales que delimitan geográficamente el Valle del Guadalestín y el Campo de Cartagena.

Su localización estratégica ha favorecido durante siglos una importante ocupación humana y cultural, que se manifiesta en las construcciones y yacimientos argáricos, íberos, romanos y árabes.



Rambla del Puerto de la Cadena

La historia de conservación de este Espacio se remonta a 1917, con la inclusión de El Valle en el Catálogo Nacional de Espacios Naturales; posteriormente, en 1931 fue declarado "Sitio Natural de Interés Nacional".

En 1979 se amplía el espacio protegido bajo la denominación de Parque Natural del Monte El Valle, en los años 80 se declara el Plan Especial de Protección para las Sierras de Carrascoy y El Puerto y finalmente en el año

1992 se declara Parque Regional El Valle y Carrascoy, con una extensión de más de 17.000 has, distribuidas entre los municipios de Alhama de Murcia, Fuente Álamo y Murcia.

En el año 2000, se incluye Carrascoy y El Valle en la lista de Lugares de Importancia Comunitaria y al año siguiente, se declara Zona de Especial Protección para las Aves el Monte El Valle y Sierras de Altaona y Escalona, formando parte de la Red Natura 2000.

En el 2005 la aprobación inicial del P.O.R.N. (Plan de Ordenación de los Recursos Naturales) ha sido esencial para la gestión y conservación de este entorno.



Encina. Umbría de Alhama

P AISAJE



Paisaje lunar

Estas sierras de relieves abruptos, alcanzan sus máximas cotas en los picos Carrascoy (1.065 m) y El Relojero (609 m), destacando también en la línea de cumbres la silueta amesetada del Cabezo del Puerto (531 m).

La geología de la zona es muy compleja, con un claro predominio de las calizas, aunque otros materiales como argilitas, filitas, margas, areniscas y afloramientos yesíferos, aportan al terreno coloridos, texturas y características edafológicas diferenciadas.

En algunos de estos materiales es frecuente la aparición de fósiles marinos, que demuestran la existencia de un mar en épocas remotas.

Junto a la singularidad de las formaciones geológicas y su elevado interés paisajístico se presentan Lugares de Interés Geológico (L.I.G) como la

Cresta del Gallo, Las Navetas y la Rambla del Puerto de la Cadena.

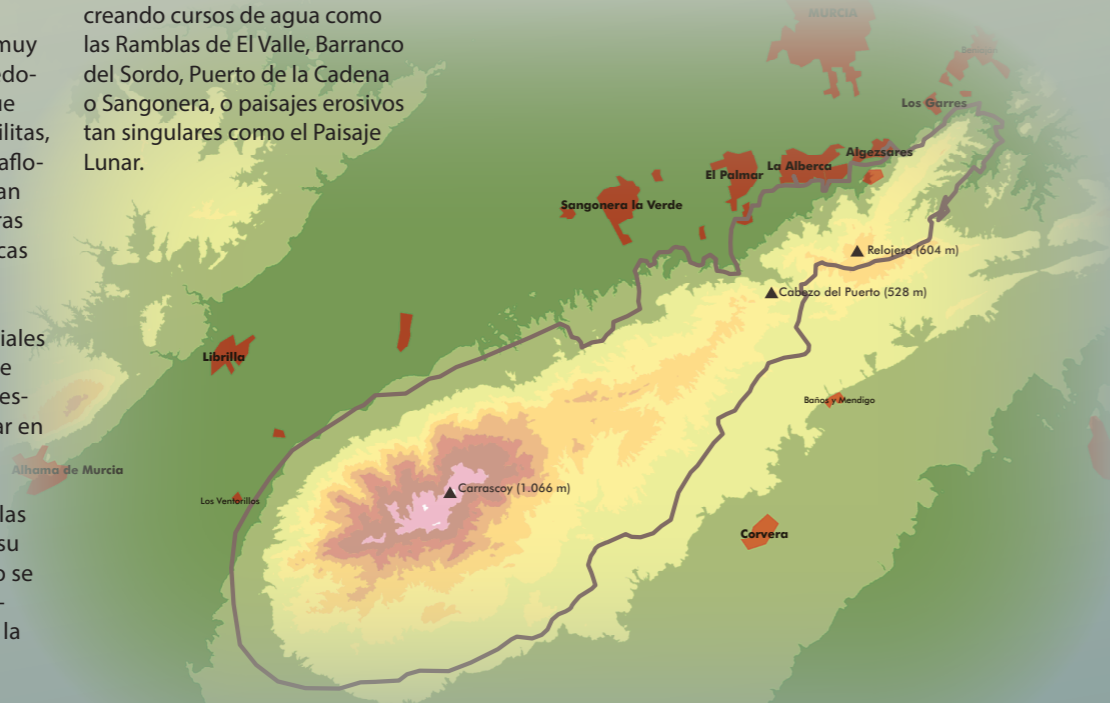
Las lluvias, escasas y de carácter torrencial, han modelado intensamente estas sierras, creando cursos de agua como las Ramblas de El Valle, Barranco del Sordo, Puerto de la Cadena o Sangonera, o paisajes erosivos tan singulares como el Paisaje Lunar.



Umbría de los Sánchez

La combinación de características geográficas, topográficas y geológicas han configurado una gran variedad de ambientes (umbrías, solanas, ramblas,

roquedos) resultando un mosaico rico y diverso con extraordinarias oportunidades para el desarrollo de la vegetación y la fauna.



F AUNA

El grupo faunístico más destacado es el de las aves y, en especial, las rapaces. Especies como el busardo ratonero (*Buteo buteo*) o el águila real (*Aquila chrysaetos*) sobrevuelan el Parque; o escuchar al búho real (*Bubo bubo*), especie por la que se declara parte del territorio del Parque Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).



Búho real

Además, el pinar está poblado de un numeroso grupo de aves de menor porte, como el pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*), el mito (*Aegithalos caudatus*) o el piquituerto (*Loxia curvirostra*) que llenaran de sonido nuestros paseos por el bosque.

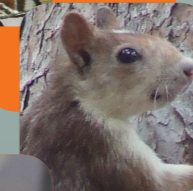


Águila real

Entre los mamíferos destaca el zorro (*Vulpes vulpes*), el jabalí (*Sus scrofa*), el lirón careto (*Elyomis quercinus*) y también se citan el gato montés (*Felis silvestris*) o distintas especies de mustélidos como la garduña (*Martes foina*) o el tejón (*Meles meles*). Además, hay catalogadas al menos 12 especies de murciélagos.

El grupo de los reptiles queda bien representado por la lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*), el lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), la culebra de escalera (*Elaphe scalaris*), la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y la presencia del galápago leproso (*Mauremys leprosa*).

En cuanto a anfibios, hay que destacar la presencia del sapo común (*Bufo bufo*) y sapo corredor (*Bufo calamita*).



F LORA

La vegetación del Parque cuenta con más de 600 especies de plantas, constituida principalmente por un bosque de pino carrasco (*Pinus halepensis*), con pino piñonero (*Pinus pinea*) y manchas de carrascal (*Quercus rotundifolia*).



Encina y romero macho

El sotobosque cuenta con un matorral típicamente mediterráneo, en el que aparecen el ombbligo de Venus (*Umbeliscus rupestris*), líquenes y helechos ocupan los resquicios, encontrándose también algunas especies singulares y endémicas como la orejilla de roca (*Lafuentea rotundifolia*) y cardo amarillo de roca (*Centaurea saxicola*).

En el estrato herbáceo destaca el lastón (*Brachypodium retusum*), que se extiende bajo el pinar más umbrío formando un denso tapiz vegetal.

En las zonas más soleadas se dan especies adaptadas a condiciones de mayor aridez, como son la albaída (*Anthyllis cytisoides*), las jaras o el esparto (*Stipa tenacissima*), acompañadas de distintas aromáticas como tomillos (*Thymus sp.*),

el poleo de monte (*Teucrium polium*), el romero (*Rosmarinus officinalis*) o la ajedrea (*Satureja sp.*).

Barlia robertiana

En las ramblas podrás observar una vegetación que precisa condiciones de mayor humedad para vivir, como el mirto (*Myrtus communis*), la madreSelva (*Lonicera sp.*), o los juncos y aneas que enraízan en las charcas.

Los roquedos son ambientes especialmente duros para el desarrollo de la vegetación, apareciendo especies expertas en aprovechar el escaso suelo que se acumula en las grietas: el ombbligo de Venus (*Umbeliscus rupestris*), líquenes y helechos ocupan los resquicios, encontrándose también algunas especies singulares y endémicas como la orejilla de roca (*Lafuentea rotundifolia*) y cardo amarillo de roca (*Centaurea saxicola*).

